



INSTITUCION AMBASSADOR

Curso Bíblico

POR CORRESPONDENCIA



LA MENTE HUMANA

¿Por qué es tan superior
al cerebro animal?

COMENTARIOS DE NUESTROS ESTUDIANTES

He estado recibiendo el curso bíblico de ustedes, y considero que no solamente es necesario estudiarlo, sino que es imprescindible. Mi trabajo es la ingeniería, y al igual que yo, toda la gente se prepara para poder subsistir. Pero la preparación verdadera, la que necesitamos, es la de la Biblia. Como ustedes dijeron en un artículo, es necesario el manual de la cámara para usarla correctamente. Así, en la misma forma necesitamos el manual del Hacedor de nosotros.

H. S. P.
San Luis Potosí, S.L.P.
Mexico

Este curso bíblico es de lo más interesante. Han logrado ustedes coordinar de una manera tan acertada e interesante los hechos actuales y las Sagradas Escrituras, que cada vez que uno termina de estudiar una lección se queda con deseos de seguir leyendo las siguientes.

Alfonso M. Ch.
Ciudad de Guatemala

Les agradezco humildemente por considerarme como estudiante del *Curso Bíblico por Correspondencia* y permitirme seguir recibiendo las lecciones para mi progreso espiritual. Encuentro muy excelente la idea de hacer un pequeño examen para valorar nuestro progreso. Así podremos saber si hemos comprendido bien las lecciones.

La lectura de las lecciones agregada a los mensajes contenidos en la revista *La Pura Verdad* me han hecho comprender tantas cosas que la gran mayoría de los humanos desconocen.

Evelyn A. S.
Viña del Mar
Chile

Cómo ha sido pagada su matrícula

Este curso no tiene precio alguno. La matrícula es costeadada por la Iglesia de Dios Universal, gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia y de otras personas que han decidido tomar parte en esta obra. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de los impuestos en varios países. Quienes voluntariamente deseen ayudar y apoyar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por publicar el verdadero evangelio, el evangelio original, a todas las naciones. Las donaciones pueden ser enviadas a cualquiera de las direcciones que aparecen en esta página.



INSTITUCION AMBASSADOR Curso Bíblico POR CORRESPONDENCIA

Lección 15

Este curso internacional de entendimiento bíblico es editado por la Iglesia de Dios Universal en colaboración con la Institución Ambassador, Pasadena, California, EE.UU. Copyright © 1985 Iglesia de Dios Universal. Reservados todos los derechos.

Director ejecutivo: HERBERT W. ARMSTRONG

Jefe de redacción: Richard H. Sedliacik

Redactores: Michael D. Morrison, Maryann Pirog, Elva Sedliacik, Marci Sidars, Richard A. Sedliacik

Arte y diagramación: Bill Wilson

Edición en español: Margarita Cárdenas, Marta I. Cedeño, Ada Colón, Mario Hernández, Beatriz Cárdenas de Noguera, Donald Walls, Tomás H. Williams

DIRIJA TODA SU CORRESPONDENCIA A LA DIRECCIÓN MÁS CERCANA A SU DOMICILIO:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires

Brasil: C.P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, 28080 Madrid

Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.

Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan, Puerto Rico 00904-3272

Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya una de nuestras etiquetas de envío donde están indicados su nombre, dirección y número de suscripción, y envíela junto con su nueva dirección.



Nuestra portada

Las investigaciones científicas han revelado que el cerebro de los animales superiores es apenas un poco inferior al cerebro humano en tamaño y en complejidad. No obstante, ¡la diferencia entre el cerebro animal y la mente humana es abismal! Los animales son guiados por el instinto mientras que el hombre está dotado de los poderes creativos y racionales del intelecto. ¿Qué es lo que separa al ser humano del reino animal? ¿Cuál es la fuente de la inteligencia humana? Descubra las respuestas en esta importante lección.

Fotografías: *Psychology Today* e *IDU*

¿Qué hace del hombre un ser tan especial?

*El hombre es la más extraordinaria de las obras físicas de Dios.
¿Qué es lo que lo diferencia de todos los demás seres vivientes?
Y más importante aún, ¿por qué es un ser único?*

EL MECANISMO más complejo jamás diseñado y fabricado es el compuesto por la mente y el cuerpo humanos. Es verdaderamente singular.

Era de esperar que junto con semejante creación, el Creador enviara un “manual de instrucciones”, tal como lo hace un fabricante al enviar un manual que describe el funcionamiento de su producto.

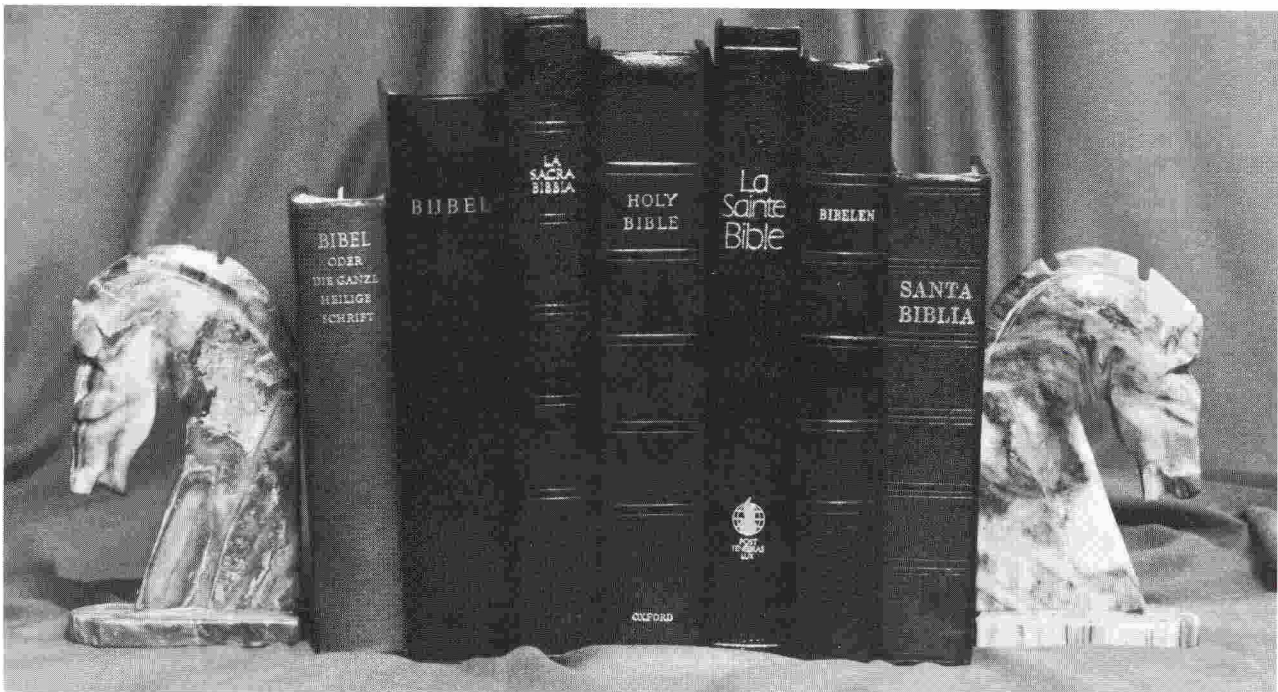
Con la ayuda de estas lecciones hemos estado estudiando aquel manual enviado por Dios a la humanidad. Se trata de la Santa Biblia. En ella se

revela la *dimensión perdida* del conocimiento: el increíble potencial humano. Aquel conocimiento de importancia vital está claramente revelado para quienes quieran leerlo, estudiarlo y creer lo que Dios dice.

Fuente de conocimiento desconocido

El manual de Dios nos dice *qué* somos, *por qué* existimos, cuál es nuestro *destino* y *cómo* alcanzarlo.

EL MANUAL DE INSTRUCCIONES DE DIOS—La Santa Biblia revela el trascendental propósito del hombre. La foto muestra ediciones de la Biblia en alemán, holandés, italiano, inglés, francés, noruego y español.



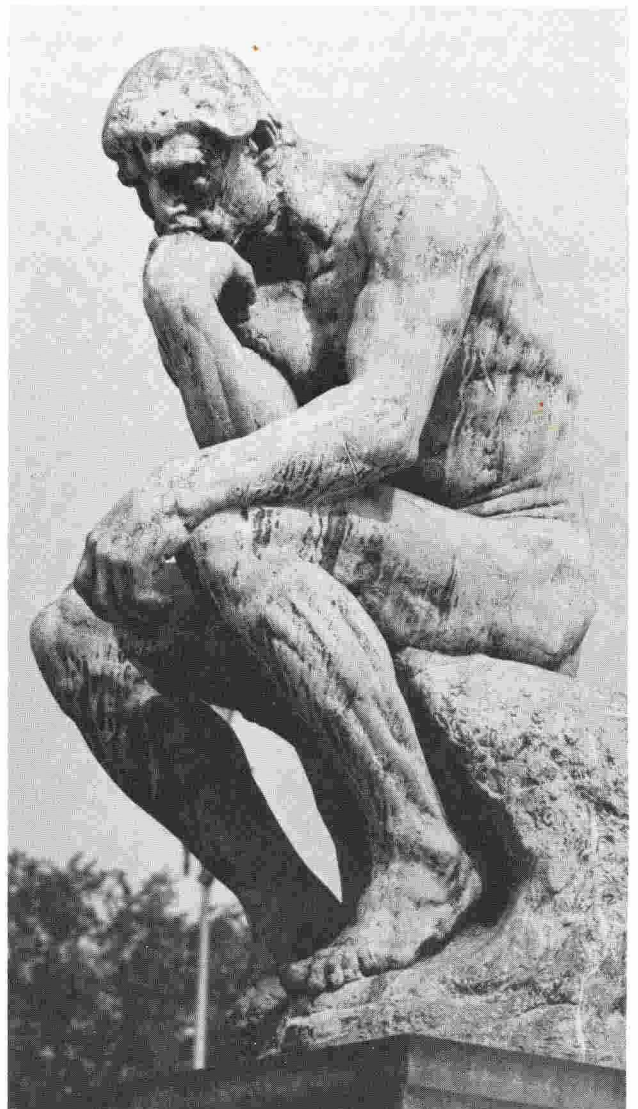
Tal como hemos visto en lecciones anteriores, este libro nos revela que “Dios” es una familia divina compuesta de dos seres espirituales supremos (Juan 1:1). Dios, la cabeza de aquella familia, ha existido eternamente, y con Él ha existido, también eternamente, el “Verbo”, la segunda persona que también es Dios. Dios creó todas las cosas por medio de Él (versículos 2-3).

El Verbo creó primero a los ángeles, compuestos de espíritu pero de inferior condición comparados con Dios y carentes de poder creador. Después creó el universo físico, incluyendo la tierra. La tercera parte de los ángeles fueron luego colocados en este planeta bajo el gobierno de Dios, que entonces era administrado en la tierra por un gran arcángel llamado Lucero.

Bajo el gobierno divino (que es la administración del camino de Dios, el *amor* que vemos reflejado en los 10 mandamientos), la tierra estaba llena de paz, felicidad, alegría y realizaciones maravillosas. Pero más tarde, Lucero incitó a sus ángeles a la rebelión. El gobierno de Dios fue rechazado. Como resultado, la tierra se volvió desordenada, vacía y completamente oscura.

Más tarde, Dios renovó la faz del planeta en seis días (Salmos 104:30). Durante la semana de la creación (ver el primer capítulo del Génesis) Dios creó las formas de vida física, la flora y luego la fauna, las cuales se reproducen a sí mismas. Estas formas de vida fueron creadas sin la facultad de pensar, razonar y tomar decisiones, y sin facultades éticas o morales . . . a dife-

CONTRASTES EN LA CREACIÓN—La flora y la fauna fueron creadas antes que el primer hombre. Pero sólo el hombre fue hecho con una mente capaz de pensar y razonar, acto representado por la famosa escultura “El Pensador”, de Rodin.



rencia del hombre, la obra maestra del poder creativo de Dios.

Aquello que le permite al hombre gozar de estos atributos divinos constituye el tema fascinante de esta lección.

Antes de comenzar este estudio, tengamos la Biblia a la mano para así poder leer cada pasaje citado como respuesta a las preguntas. Para que este estudio resulte realmente beneficioso, es necesario *leer siempre* estos versículos.

LECCIÓN 15

El hombre es un “alma” mortal

En el manual de instrucciones que Dios le dio al hombre, y que es la *base* de todo conocimiento, el Creador revela muchas cosas que no podríamos descubrir por nosotros mismos, incluyendo el conocimiento y la comprensión de lo que *somos, por qué* fuimos creados así y en qué hemos de *convertirnos*.

Dios creó al primer ser humano, y nos dice cómo lo hizo para que no exista duda alguna sobre lo que somos realmente.

1. ¿De qué hizo Dios al hombre? Génesis 2:7. Cuando Dios dijo: “Polvo eres”, ¿se refería al hombre *en su totalidad*? Génesis 3:19.

Comentario: Adán fue hecho de la tierra y, por tanto, está compuesto del polvo de la tierra.

2. Después que Dios formó al hombre, después que formó todas las células de su cuerpo, ¿qué hizo para darle vida física? Génesis 2:7.

Comentario: Dios sopló *aire*, “aliento de vida”, en los pulmones del hombre por medio de la nariz, ¡y éste empezó a vivir! Nótese que el versículo no dice que Dios haya soplado un alma inmortal en el hombre.

3. Los animales, ¿tienen también “aliento de vida”? Génesis 7:21-22. ¿Es este aliento de vida lo que es cortado cuando muere un ser humano o un animal? Versículo 23.

Comentario: La fuente de la vida física en los hombres y los animales es una misma. Las palabras “aliento de vida” en la Biblia jamás se refieren a un “alma inmortal” o a la vida aparte del cuerpo. De no ser así, los animales, aves e insectos tendrían también almas inmortales, pues todos tienen el mismo “aliento de vida”.

4. ¿En qué se convirtió Adán después de que Dios le diera aliento de vida? Génesis 2:7, última parte.

Comentario: La palabra hebrea traducida como “ser viviente” es *nefesh*. El *Analytical Hebrew and Chaldee Lexicon* (Diccionario analítico del hebreo y el caldeo) de Bagster lo define como “cualquier cosa que respira, un animal”. También se puede

referir a una “persona”, o hasta a un “muerto” o un “cadáver”. En Génesis 1:21, 24; 2:19; 9:10, 12, 15, 16 y Levítico 11:46 *nefesh* es traducido como “ser viviente” o “animal viviente” al referirse a los animales. Y es traducido como “cadáver” o “muerto” en Levítico 19:28; 21:1; 22:4; Números 5:2; 6:11 y 9:6-7, 10.

El hombre, entonces, es un ser viviente, un *alma*. ¡Y los animales también son seres vivientes o almas! El “alma” no es más que la vida física, sujeta a la muerte y la corrupción.

El alma del hombre es *material*, no espiritual. ¡No es inmortal!

5. ¿Se nos dice claramente que el hombre es “mortal”? Isaías 51:12; Hebreos 7:8. ¿Se nos dice enfáticamente que el “alma” puede morir? Ezequiel 18:4, 20.

Comentario: Puesto que el hombre es un alma, y el alma es mortal, entonces el hombre es mortal y puede morir. Es por eso que las Escrituras se refieren al ser humano como “hombre mortal”.

6. ¿Estaba Adán sujeto a la pena de muerte si pecaba? Génesis 2:17, última parte. ¿En qué había de convertirse después de su muerte? Génesis 3:19. ¿Moriría únicamente el cuerpo, o el hombre en su totalidad? Mismo versículo.

7. ¿Qué suceso le ocurre tanto al hombre como a las bestias? Eclesiastés 3:19. ¿Se debe esto a que el aire deja de entrar en los pulmones? Mismo versículo.

8. Al morir, ¿van los hombres y los animales al mismo lugar? Versículo 20.

Comentario: Cuando un animal muere, está muerto. Cuando muere un hombre, está totalmente muerto también. Ambos van al sepulcro. Y todos los hombres y los animales se convierten en polvo nuevamente.

9. Ahora bien, ¿qué se pregunta en Eclesiastés 3:21?

Comentario: La palabra hebrea *ruach*, traducida en este versículo como “espíritu”, también significa aire, viento, aliento, espíritu de vida. Algunos ejemplos de esto los encontramos en Génesis 6:17; 7:15 y Lamentaciones 4:20. También es traducida muchas

veces como “viento”. Vemos entonces que *ruach* tiene un significado muy amplio y que puede aplicarse a una gran variedad de cosas cuyo denominador común es la *invisibilidad*. Puede significar “actitud” o “espíritu”, y si es seguida por la palabra “santo”, significa el Espíritu Santo de Dios.

Puesto que una misma cosa sucede a hombres y animales, Salomón pregunta: “¿Quién sabe si el *ruach* del hombre sube o si el de los animales baja?” Aunque ambos sufren la misma muerte, la Biblia nos revela que existe una enorme diferencia entre el hombre y la bestia, y que esta diferencia *nada* tiene que ver con un “alma inmortal”.

10. Cuando una persona muere (se encuentra sin vida), ¿sigue teniendo una existencia consciente aparte del cuerpo gracias a la existencia de un “alma inmortal” dentro de sí? Eclesiastés 9:5; Salmos 146:4.

11. Quienes han muerto, ¿pueden alabar a Dios? Salmos 115:17. ¿Existe alguna memoria de Dios en la muerte? Salmos 6:5.

12. ¿Es el “alma” algo que puede *destruirse*? Mateo 10:28. Entonces, ¿demostró Jesús claramente que el alma del hombre no es inmortal? Comprendamos exactamente de qué hablaba Jesús.

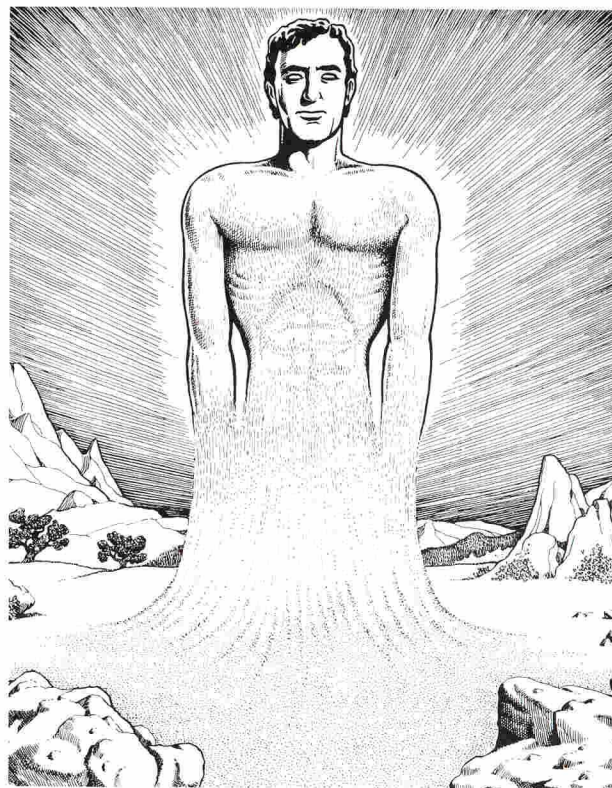
Comentario: Hay quienes recurren a este texto para apoyar la creencia en la inmortalidad del alma. Sin embargo, este versículo dice claramente que el alma puede ser *destruida* en el infierno. Por tanto, sea lo que fuere el “alma”, ¡no puede ser inmortal!

La palabra griega usada en el Nuevo Testamento traducida aquí como “alma” es *psuché*, y significa simplemente “vida”, “existencia”, al igual que la palabra hebrea *nefesh* usada en el Antiguo Testamento.

En Mateo 10:28 la palabra alma se refiere a la vida que no puede ser destruida permanentemente por el hombre, pero sí por Dios. ¿Qué clase de vida puede ser ésta? Obviamente se trata de la vida que Dios *restaura* por medio de una resurrección.

El hombre no puede destruir permanentemente una vida que Dios restaura por medio de la resurrección. Según dijo Jesús, aunque los hombres puedan matarlos físicamente, los verdaderos cristianos saben que ningún hombre les puede quitar la vida eterna que Dios les ha prometido dar en la resurrección. Pero Dios sí puede destruir *permanentemente* cualquier posibilidad de obtener la vida eterna. ¿Cómo? Al lanzar a una persona que ha resucitado *físicamente* en el “lago de fuego” para ser totalmente consumida y nunca jamás volver a resucitar. Esta es la máxima pena por el pecado (Romanos 6:23): ¡la muerte eterna!

El libro de Lucas explica esto más claramente:



EL HOMBRE MORTAL—Adán, el primer hombre, creado del polvo de la tierra, fue hecho con un asombroso potencial.

“Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que *después* de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno...” (Lucas 12:5). Dios no sólo tiene el poder de quitarnos la vida física, sino también el poder para resucitarnos y, en caso de ser desobedientes e incorregibles, de lanzarnos en el lago de fuego ¡de donde *no* habrá una resurrección futura! (Apocalipsis 20:14-15; 21:8).

Esta posibilidad de destrucción eterna es una clave de la razón por la cual Dios creó al hombre como un ser mortal.

Por qué la mortalidad

Recordemos que en lecciones anteriores habíamos estudiado que el gobierno de Dios dejó de ser administrado en la tierra después de la rebelión de Lucero (ahora Satanás) y de la tercera parte de los ángeles. Después, el Todopoderoso creó al primer ser humano, Adán, con el potencial de llegar a remplazar a Satanás como gobernante mundial y así restaurar el gobierno y el camino de Dios. Pero para hacerse apto, el sucesor humano de Satanás debía *rechazar* el camino de éste y someterse al gobierno de Dios.

El plan maestro de Dios para llevar a cabo su

propósito en el género humano tomó forma desde antes de la creación del hombre. Si el hombre mortal pecaba al rechazar el gobierno divino (tal como lo han hecho todos menos Jesucristo), Dios le daría la oportunidad de *arrepentirse*, de *apartarse del pecado*, de reconciliarse con Dios y seguir el camino divino, para finalmente nacer de Dios como miembro de su familia eterna!

1. ¿Se ofreció voluntariamente el Verbo, desde el principio, para despojarse temporalmente del poder supremo y la gloria que había poseído desde la eternidad, para ser engendrado por Dios y nacer de la carne con el fin de morir para pagar la pena por los pecados de la humanidad? Juan 1:1, 14; 17:5; Hebreos 2:9; Filipenses 2:5-8; Romanos 5:6-9; I Pedro 1:19-21; Apocalipsis 13:8.

Comentario: Puesto que Dios le encargó al Verbo la creación del hombre (Juan 1:3), el Verbo, habiendo nacido físicamente como ser humano con el fin de morir, daría por medio de su muerte una vida de muchísimo más valor que la suma de todas las vidas humanas. Y siendo divino y humano, siendo Dios y hombre, Él, la persona de Cristo, pudo evitar el pecado gracias a que tenía la plenitud del Espíritu Santo. Entonces Él, quien nunca pecó aunque fue tentado en todo (Hebreos 4:15), pudo dar su vida, pagando con ella y en nuestro lugar la pena de muerte eterna en la que habíamos incurrido por nuestros pecados (Romanos 6:23).

El Dios Todopoderoso, quien tiene poder sobre la vida y la muerte, resucitó a Cristo a la vida inmortal, y de esta manera hizo posible que los demás seres humanos pudieran resucitar a la vida inmortal espiritual (Romanos 5:10).

2. Por tanto, ¿manda Dios a todos los hombres que se arrepientan? Marcos 1:14-15; Hechos 17:30; 2:38. ¿Qué es lo que escogemos cuando nos arrepentimos? Deuteronomio 30:19-20.

Comentario: Arrepentirse es *apartarse* del camino de Satanás para seguir el camino de Dios. Es aceptar la autoridad divina en nuestra vida por medio de su ley de amor. Es aceptar como Salvador y futuro Rey a Jesucristo, el “segundo Adán” quien, al vencer a Satanás, sí se mostró apto (donde falló el primer Adán) para restablecer el gobierno de Dios en la tierra al vencer a Satanás. Quienes han de reinar con Cristo también deberán mostrarse aptos durante esta vida rechazando el camino de Satanás, venciendo día tras día y viviendo realmente por la ley divina del amor.

3. Quienes escojan la vida, se arrepientan del pecado y obedezcan a Dios, ¿nacerán como seres inmortales en la primera resurrección? I Corintios 15:42-54; Juan 3:3-8.

4. ¿Qué sucederá a quienes se nieguen a arren-

tirse y a aceptar el sacrificio de Cristo como pago por sus pecados, y se nieguen a apartarse del camino de Satanás para someterse voluntariamente al gobierno de Dios en su vida? Romanos 6:23; Apocalipsis 20:14-15; Malaquías 4:1-3.

Comentario: Dios quiere que todo ser humano tenga la oportunidad de arrepentirse y vivir para siempre (II Pedro 3:9; I Timoteo 2:3-4). Pero no obligará a nadie a escoger la vida. Habrá una *segunda muerte*, destino final de todos los pecadores no arrepentidos, los que se nieguen a seguir el camino de Dios hacia la vida eterna. Estos dejarán de existir para siempre. ¡Será como si jamás hubieran existido!

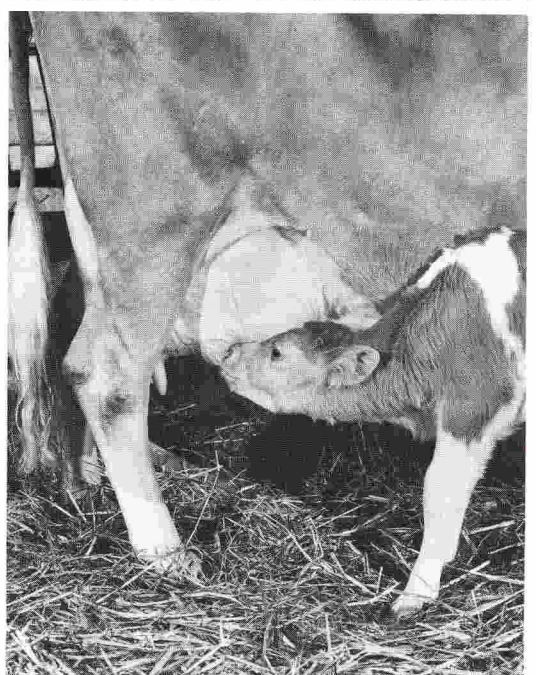
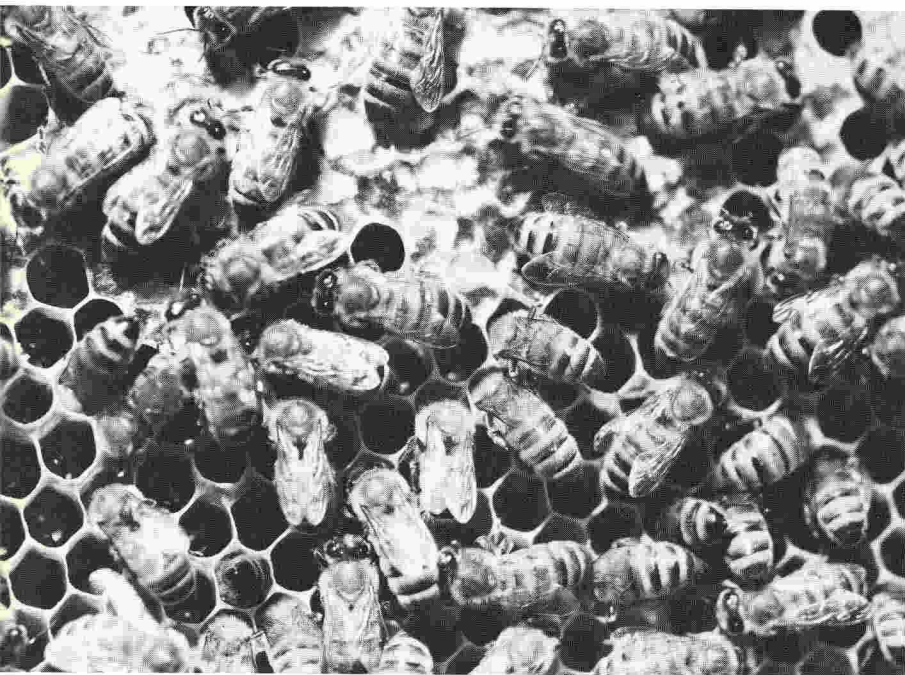
Ahora podemos ver que Dios quiso crear al hombre de la materia física por una razón muy importante. Antes de crear al hombre, Él había creado ángeles no de carne y hueso sujetos a la muerte, sino como espíritus inmortales. La tercera parte de estos ángeles pecaron al rebelarse contra el gobierno divino. Mas el castigo para los ángeles pecadores no es la muerte.

Los ángeles están compuestos de espíritu, y por lo tanto no pueden morir. Puesto que la tercera parte de ellos escogieron el camino del pecado, su castigo es perder eternamente la gloriosa oportunidad que Dios les ofreció para cumplir su propósito en la tierra. Y sus pecados han traído como resultado la desesperación y la frustración eternas. Sus mentes están llenas de resentimiento, amargura y rebeldía. ¡Han sido despojados para siempre de la felicidad y la alegría!

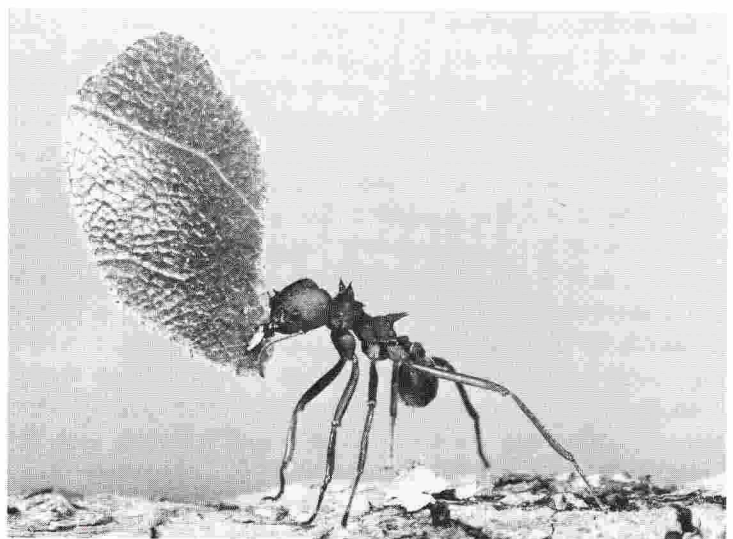
Dios lo planificó así desde el principio para que si el hombre, compuesto de materia, pecaba y no se arrepentía, muriera. Sería como si nunca hubiera existido. Dios no permitirá que ningún ser humano incorregible viva para siempre en un estado de angustia mental y tormento como los ángeles caídos. ¡Este plan refleja la gran misericordia divina para con el hombre! Cuando Dios llama al hombre y le hace comprender que ha pecado, éste puede *arrepentirse* y, *apartándose* del pecado, ir por el camino de Dios. Una vez cambiado su curso, con la ayuda del Dios Todopoderoso puede buscar una vida de obediencia a Él. Puede crecer en conocimiento espiritual y desarrollar el carácter divino: vencer sus malos hábitos, debilidades y faltas (volveremos sobre esto más adelante). Todo esto se hace a través del libre albedrío de cada mente humana. Y esto nos trae al punto esencial de esta lección.

De todos los seres físicos creados por Dios, sólo el hombre tiene la habilidad aparentemente milagrosa de pensar, razonar, planear, diseñar y llegar a conclusiones basadas en el conocimiento adquirido.

INSTINTO ANIMAL



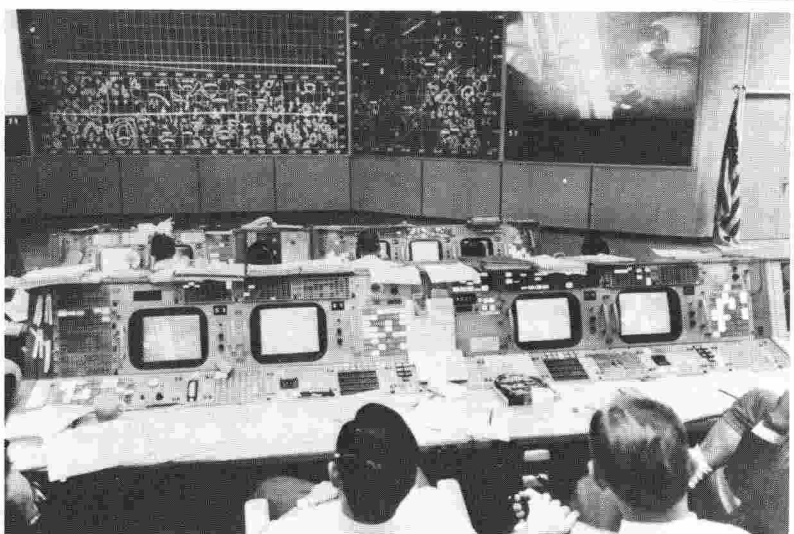
Al momento de la creación, todas las formas inferiores de vida fueron "programadas" con instinto. Los gansos emigran a determinado momento; los castores roen árboles hasta derrumbarlos y construyen diques; los terneros se las arreglan para ponerse sobre sus patas e ir en busca de comida pocos minutos después de nacer. Esta especie de hormiga recoge hojas. Las abejas nunca han "olvidado" cómo construir colmenas aun después de miles de generaciones.



INTELIGENCIA HUMANA



Al hombre le fue dada una mente semejante a la de Dios con la cual puede hacer planes y llevarlos a cabo, cosa que no puede hacer ningún animal. El hombre puede componer y producir música bonita y ennobecedora, construir robots mecánicos que desempeñen trabajos rutinarios repetidos y lograr la increíble proeza de enviar hombres a la luna. También puede producir bellos y majestuosos trabajos de artesanía o combinar sus destrezas para construir rascacielos que desafían la imaginación.



Los animales no pueden comprender los conceptos del bien y del mal. Ellos no se arrepienten.

¿Nos hemos preguntado alguna vez por qué?
¿Nos hemos preguntado por qué existe la *enorme diferencia* entre el cerebro animal y la mente humana?

El cerebro animal y la mente humana

Hay una *brecha insalvable* entre el cerebro animal y la mente humana. La teoría de la evolución da por hecho que los humanos son animales. Mas la evolución jamás podrá explicar la diferencia entre el cerebro animal, guiado por el instinto, y la mente humana, dotada de la capacidad intelectual de razonar y crear.

Algunos animales tienen el cerebro tan grande o hasta más grande que el del hombre, con una corteza cerebral igualmente compleja. Pero ninguno tiene los poderes del intelecto, lógica, conciencia de sí mismo y creatividad.

El cerebro de un delfín, una ballena o un elefante es más grande que el cerebro humano, mientras que el del chimpancé es un poco más pequeño. Cualitativamente, la diferencia entre estos cerebros y el humano es muy poca y no suficiente como para justificar la inteligencia y la productividad infinitamente superiores del cerebro humano. ¡La brecha entre el cerebro animal y la mente humana es insalvable!

1. ¿Fueron los animales creados a imagen de Dios, o fue creado cada uno según su propia especie? Génesis 1:21, 24-25. ¿Quién fue creado a “imagen” y “semejanza” de Dios? Génesis 1:26-27. ¿Había el hombre de señorear sobre todas las demás criaturas? Versículo 26.

Comentario: Estos versículos revelan el gran plan de Dios, su propósito final para la humanidad. Cuando Dios formó a Adán del polvo de la tierra, ¡lo creó a su misma “semejanza”, con su misma forma! Dios no hizo en las demás criaturas una réplica de sí mismo. Esta forma única fue dada *solamente al hombre*, pues ¡sólo el hombre fue creado con el potencial de convertirse en Dios!

Cada animal fue creado con un cerebro que se conforma a su especie particular. Pero los animales no poseen una *mente* ni desarrollan *carácter*, dones éstos que Dios concedió únicamente al hombre. A ningún animal le fue dada facultad mental, la capacidad para pensar y razonar, para escoger y tomar decisiones.

¡Esta característica *mental* y de *carácter* es lo que separa al hombre de los animales!

Los animales poseen lo que llamamos instinto.

Sus cerebros están “programados”, por así decirlo, por Dios, con aptitudes instintivas para vivir y actuar de cierta manera. Ellos siguen normas habituales *instintivas* para su alimentación, migración y reproducción. Por eso los castores construyen diques, las aves hacen nidos, etc. Estas aptitudes son heredadas. No son el resultado de un proceso lógico, cognoscitivo y racional.

Por ejemplo, millones de aves en el hemisferio norte vuelan hacia el sur cada año al aproximarse el invierno. No se detienen a pensar por qué. No se preguntan si deben hacerlo ni hacen con anticipación un itinerario para el viaje. Al recibir una señal interior, parten del lugar donde han pasado el verano y emprenden su viaje miles de kilómetros hacia el sur. Luego, al cabo de unos seis meses, cuando el invierno llega al hemisferio sur, regresan una vez más hacia el norte, al lugar de donde partieron. Los científicos no saben exactamente cómo ni por qué, sino que se limitan a observar el funcionamiento de aquel maravilloso instinto.

Cada especie o clase de aves construye cierto tipo de nido y come determinados alimentos. Muchas emigran a distintos lugares en épocas diferentes. Pero ninguna de estas acciones se *planea* con anticipación. Los animales solamente tienen la capacidad y la tendencia de hacer lo que el Dios Todopoderoso programó en el instinto de cada uno al crearlo.

Por la mente humana difiere muchísimo del instinto animal. El hombre puede ingeniarse muchas maneras de hacer una misma cosa o de alcanzar una meta preestablecida. Puede obtener conocimientos que le servirán de punto de partida para razonar. Puede llegar a conclusiones, tomar decisiones y obrar conforme a un programa por él establecido.

El hombre puede diseñar y construir diferentes tipos de casas, utilizando distintos diseños y materiales. También come diferentes alimentos que prepara de diversas maneras. Los seres humanos pueden tener estilos de vida totalmente diferentes unos de otros. Y si una persona desea cambiar su modo de vivir, ¡puede hacerlo! El hombre no está sujeto al instinto. No está gobernado por un conjunto de normas habituales y preestablecidas como lo son los animales.

El hombre puede *escoger*. Tiene libre albedrío. Puede elaborar normas de conducta y ejercitar la autodisciplina. Puede producir nuevas ideas y evaluar los conocimientos porque tiene una *mente semejante a la de Dios*. ¡El hombre puede inventar, planear y ejecutar sus planes porque es partícipe de algunos de los poderes creativos de Dios!

Solamente el ser humano puede preguntarse:



CONOCIMIENTO ALMACENADO—De la misma manera como almacenamos información en una biblioteca, el “espíritu humano” absorbe el conocimiento que entra en el cerebro por medio de los cinco sentidos. En la foto podemos apreciar la parte central del salón de lectura en una gran biblioteca moderna.

“¿Por qué nació? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Cuál es el propósito de la existencia humana?” El hombre, a diferencia de los animales, no sólo sabe cómo hacer ciertas cosas sino que también *sabe* que sabe. Tiene conciencia de que posee “conocimiento”. Tiene conciencia de su propia existencia como ser único.

Estas características de la mente y del carácter hacen del hombre una obra física *única*. Dios ha querido compartir con él algunas de sus cualidades, y espera que el hombre desarrolle y venga a ser espiritualmente la “imagen” de su mente perfecta y su carácter santo (Mateo 5:48), del mismo modo que ahora es su imagen física.

¿La diferencia? El espíritu humano

El hombre fue creado para tener una relación muy especial con Dios, relación que los animales no pueden tener. El hombre fue hecho semejante a Dios. Fue creado a su imagen para algún día nacer en la divina familia de Dios.

La intención de Dios al crear al hombre a su semejanza exigía que éste tuviera facultades mentales semejantes a las divinas. Por eso, lo más asombroso del hombre es su mente.

¿Qué distingue al género humano del reino animal? ¿Qué le da al hombre el poder del intelecto?

Todo se reduce a un componente *inmaterial* del cerebro humano que no existe en el cerebro animal. Este componente es lo que nos hace tan diferentes de los animales, lo que hace de nosotros una obra realmente singular.

1. Aunque el hombre no tiene un alma inmortal que le permita seguir viviendo aparte del cuerpo después de la muerte, ¿habla la Biblia, sin embargo, de un “espíritu en el hombre”? Job 32:8, 18; Zacarías 12:1; I Corintios 2:11.

Comentario: Muchos pasajes de las Escrituras demuestran que hay un espíritu *en* el hombre. Mas este espíritu *no es el hombre* sino algo que está *dentro* de él y que junto con el cerebro compone la *mente* humana. Le imparte al cerebro la capacidad para razonar y tomar decisiones. Le da la capacidad de aprender matemáticas, idiomas, artes, ebanistería, aviación, etc.

Pero eso es todo. El espíritu en el hombre no tiene conciencia de su propia existencia. No es un “alma inmortal”.

2. ¿Hay una clara distinción entre este “espíritu en el hombre” y el Espíritu Santo de Dios? I Corintios 2:11.

Comentario: El espíritu en el hombre puede lla-

marse espíritu “humano”, pues existe en cada ser humano. No es un ser espiritual ni es el Espíritu Santo. No es el hombre sino una esencia espiritual en el hombre. No es un alma, pues el hombre físico es un alma.

El espíritu humano que Dios le da a cada ser humano no le da la vida, pues la vida humana está en la sangre, oxigenada por el soplo de vida (Levítico 17:11). No obstante, el espíritu en el hombre sí imparte intelecto al cerebro. Este componente inmaterial en el cerebro humano no existe en el cerebro de los animales.

El espíritu en el hombre es una esencia espiritual del mismo modo que en el mundo material el aire es una esencia gaseosa. Este espíritu humano no puede ver; el cerebro ve por medio de los ojos. Tampoco puede oír, sino que el cerebro oye por medio de los oídos. Aquel espíritu humano no puede pensar; es el cerebro el que piensa, aunque el espíritu humano le da el poder de pensar a un nivel muy superior al de los animales. Es por eso que los animales no poseen la capacidad para pensar.

Así como una computadora almacena datos, todo conocimiento que entra en el cerebro por medio de los cinco sentidos es almacenado (memorizado) en el espíritu humano dentro de la persona. Esto le permite al cerebro recordar inmediatamente el conocimiento almacenado y utilizar partículas de información relacionadas en el proceso de *pensar* y *razonar*.

El espíritu humano imparte la facultad intelectual al cerebro físico de dos maneras: 1) trae a la memoria aquellos conocimientos que el cerebro requiere y que están almacenados en aquella memoria, y 2) le da al cerebro la energía necesaria para pensar, es decir, para reunir las partículas de información que están en el espíritu mediante el proceso que conocemos como “razonamiento”. El espíritu humano también es el medio dado por el Todopoderoso para hacer posible una relación personal entre el hombre y Dios, entre un ser humano y uno divino (volveremos sobre esto más adelante).

Los animales también ven, oyen, huelen, prueban y tocan, pero lo que perciben con los sentidos no queda almacenado de la misma manera como lo es la información en el espíritu humano. No existe en ellos un espíritu que les haga pensar, razonar y adquirir conocimiento.

3. ¿Por qué el mundo no comprende la verdad acerca de este espíritu en el hombre? Apocalipsis 12:9.

Comentario: La increíble verdad acerca del espíritu humano es tan importante que Satanás la tergiversó y pervirtió hace muchísimos años. Cegó

la mente de los hombres y les hizo creer su gran mentira desde los tiempos de Adán y Eva.

4. ¿Qué le dijo Satanás a Eva? Génesis 3:4.

Comentario: He aquí el origen de la creencia en la “inmortalidad del alma”, tan extendida hoy. Satanás le dijo a Eva: “No moriréis”, es decir: “Ustedes tienen un alma inmortal, la cual vivirá eternamente”. Eva le creyó, y la gran mayoría hoy siguen creyendo alguna variación de esa misma mentira.

Es necesario un segundo espíritu

El hombre tiene una capacidad intelectual que le permite diseñar naves espaciales que lo llevan a la luna y lo traen de vuelta, de inventar la computadora y hacer otras proezas dentro del reino físico y material. Sin embargo, durante 6.000 años ha demostrado que no puede solucionar sus problemas con sus semejantes.

¿Por qué? Porque los problemas del hombre son de índole *espiritual* y el hombre natural no puede resolver problemas espirituales. Al inventar una computadora o volar a la luna está trabajando con la materia, y él comprende la materia gracias al espíritu humano que tiene dentro de sí. Pero no puede resolver los problemas con sus congéneres porque ello exige conocer y comprender principios *espirituales*, lo cual es imposible si su mente carece de otro elemento espiritual.

1. ¿Qué escribió el apóstol Pablo, bajo inspiración divina, acerca de la comprensión que tiene el hombre de las cosas espirituales de Dios? I Corintios 2:9-11. ¿Qué debe *agregarse* para que una persona pueda comprender el conocimiento revelado espiritualmente? Versículo 11, última parte; versículo 14.

Comentario: El ser humano fue hecho para recibir otro espíritu, el Espíritu Santo de Dios. Así como es imposible para el hombre conocer las cosas humanas sin el espíritu humano dentro de él, tampoco puede conocer las cosas de Dios, lo espiritual, sin el Espíritu de Dios dentro de él.

Así como el cerebro animal, por ejemplo el de una vaca, no puede comprender los asuntos humanos (por cuanto carece del espíritu humano), ninguna mente humana puede comprender las verdades espirituales de Dios mientras no haya recibido el Espíritu Santo.

Ni siquiera los científicos y los filósofos de mente más privilegiada pueden llegar a conocer y comprender las verdades *espirituales*. La verdad de Dios es para ellos “locura”. El hombre natural con su espíritu humano está *limitado* al conocimiento material.

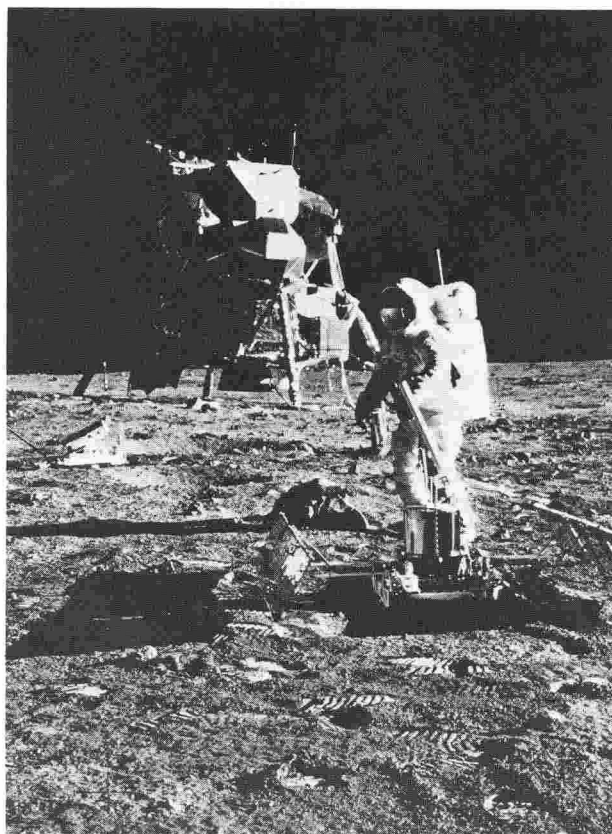
Las cosas espirituales no se pueden ver con el ojo, escuchar con el oído ni palpar con las manos. La mente humana, que sólo recibe conocimiento por medio de estas vías físicas, jamás podrá comprender realmente los conceptos espirituales sin el Espíritu Santo de Dios. El hombre solamente puede llegar a captar lo espiritual si ha recibido el Espíritu Santo de Dios, el cual obra junto con el espíritu humano en su mente. Sólo así puede recibir el conocimiento espiritual y comprender el *gran propósito* de su existencia.

2. ¿Revela Dios que hay *dualidad* en la creación del hombre? I Corintios 15:45-49. ¿Es necesario que una persona *nazca de nuevo* para que pueda formar parte del reino o familia de Dios? Juan 3:3-8.

Comentario: El hombre mortal fue creado incompleto. Su creación plena comprende dos etapas: 1) la fase *física*, que fue completada con el primer hombre, Adán, y 2) la fase *espiritual*, que comienza con el segundo Adán, Jesucristo. Para llevar a cabo la fase espiritual se necesita otro espíritu, el Espíritu Santo de Dios.

3. ¿Cómo se recibe el Espíritu Santo? Hechos 2:38; Juan 7:37-39.

EL HOMBRE EN LA LUNA—El hombre ha logrado increíbles proezas físicas y tecnológicas, pero no puede solucionar los problemas que son de índole espiritual.



Comentario: Podemos recibir el don del Espíritu Santo de Dios por medio de Jesucristo, el segundo Adán. Al arrepentirnos y demostrar nuestra fe en Jesucristo, cuya muerte pagó la pena por nuestros pecados, podemos reconciliarnos con Dios y recibir su Espíritu, el cual se *agrega* a nuestro espíritu humano.

4. ¿Nos convertimos entonces en hijos *engendrados* de Dios? I Pedro 1:3; Romanos 8:14-17. (Recuérdese que estudiamos esta maravillosa verdad en la Lección 8.)

Comentario: El espíritu humano en el hombre y el Espíritu Santo de Dios se *unen* para formar un hijo engendrado de Dios de la misma manera como un espermatozoide y un óvulo se unen para engendrar un ser humano. Empero, éste todavía no se ha desarrollado ni está listo para nacer.

Cuando el Espíritu de Dios se une con el espíritu humano, hace dos cosas: 1) engendra al ser humano con vida divina y eterna para que éste pueda nacer más tarde dentro de la familia de Dios como un ser divino compuesto totalmente de espíritu; y 2) imparte a la mente la facultad de comprender las cosas *espirituales*, para que entienda y capte las cosas de Dios.

5. ¿Podrían Adán y Eva haber sido engendrados por el Espíritu de Dios? Génesis 2:9, 16-17.

Comentario: Como explicamos ampliamente en la lección anterior, a los primeros seres humanos se les ofreció libremente este segundo espíritu. El “árbol de la vida” en el huerto del Edén representaba el Espíritu de Dios. Si hubiesen tomado de su fruto, habrían recibido el Espíritu de Dios, el cual se habría unido a su espíritu humano y los habría engendrado (sin nacer de nuevo todavía) como hijos de Dios.

Pero al tomar del fruto del “árbol de la ciencia del bien y del mal”, nuestros primeros padres rechazaron el Espíritu de Dios, por medio del cual se habría engendrado en ellos la vida misma de Dios y les habría permitido comprender el conocimiento espiritual. Así fue cómo se apartaron a sí mismos y apartaron a sus descendientes del acceso al Espíritu Santo y se limitaron, ellos y todo el género humano, al conocimiento material, con excepción de aquellos a quienes Dios llamaría especialmente (Juan 6:44).

6. Los cristianos engendrados espiritualmente, ¿cuándo nacerán dentro de la familia espiritual de Dios? I Corintios 15:50-53; I Tesalonicenses 4:16-17.

Comentario: El cristiano engendrado espiritualmente tiene en sí mismo, condicionalmente, la presencia de vida eterna por haber recibido una porción del Espíritu dado por Dios Padre. Pero esto no

quiere decir que sea ya un ser espiritual inmortal, pues aún no está compuesto de espíritu sino que es un “heredero” de Dios (Romanos 8:16-17) Aún no ha recibido ni posee la herencia, no ha “nacido de nuevo”. Mas si el Espíritu Santo mora en una persona, Dios le dará inmortalidad por medio de su Espíritu (Romanos 8:11) cuando Jesucristo regrese a la tierra como Rey de reyes.

El embrión humano, que luego se convierte en feto, no nace en seguida sino que es alimentado por un tiempo a través de la madre. Asimismo, el cristiano engendrado no ha nacido aún en la familia de Dios. Aquella vida divina apenas ha sido engendrada, y es necesario que crezca.

Por qué debemos crecer espiritualmente

El desarrollo de un *carácter espiritual justo* dentro del hombre es parte del propósito de su existencia. Nótese nuevamente lo que dice Dios en Génesis 1:26: “Hagamos al hombre a nuestra imagen . . .” Este pasaje implica mucho más que la sola forma de Dios, o su imagen externa. La palabra “imagen” también se refiere a la mente y el carácter. Dios quiso que el hombre, a quien le dio el don de razonar y pensar, ¡tuviera finalmente la mente y el carácter de Él mismo!

Al crear al hombre, el Todopoderoso tuvo el propósito de reproducirse a sí mismo, de crear en el ser humano el carácter espiritual perfecto que sólo Él tiene. Por tanto, el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, con una forma física y una mente semejantes a las de Dios, para que Él pudiera empezar a desarrollar su propio carácter dentro del hombre.

1. ¿Se advierte, por tanto, a los cristianos engendrados por el Espíritu a que crezcan espiritualmente? II Pedro 3:18; I Pedro 2:1-2. Finalmente, ¿a quién seremos semejantes? Mateo 5:48; Efesios 4:15; I Juan 3:2, 9.

Comentario: Ahora el carácter justo y santo de Dios debe comenzar a formarse y *crecer* después de que hayamos sido engendrados por medio del Espíritu Santo, del mismo modo como el cuerpo humano y el cerebro se forman gradualmente durante el período de gestación.

Obviamente, no podemos adquirir un carácter absolutamente perfecto hasta la resurrección, cuando Dios terminará el proceso dando a cada uno un cuerpo espiritual perfecto con una naturaleza libre de pecado (I Juan 3:2, 9), naturaleza que será semejante a la de Cristo y la del Padre. Pero mientras tanto, Dios quiere que *incrementemos* este carácter por medio de la obediencia a sus manda-

mientos, venciendo y erradicando el pecado de nuestra vida y *acercándonos* cada vez más a la perfección espiritual.

Este carácter santo y perfecto no puede crearse por mandato sino que se debe desarrollar con el tiempo y la experiencia. Dios nos da tiempo para aprender que su forma de vida es la única que produce verdadera paz, felicidad, alegría y abundante bienestar. Tenemos que aprender que el pecado trae dolor, miseria, frustración y muerte.

2. ¿Cuál es una de las maneras más importantes en que debemos crecer una vez que hayamos sido engendrados espiritualmente? Mateo 4:4; II Timoteo 3:16-17.

Comentario: Al recibir el Espíritu Santo somos engendrados por Dios y nos convertimos en “embriones” espirituales. Y para crecer espiritualmente es necesario que tomemos alimento espiritual. Así como el embrión se alimenta a través de la placenta, también nosotros debemos ser alimentados por la Palabra de Dios. Jesús dijo: “. . . las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63). Aquellas palabras están en la Biblia, y Jesús dijo que debemos vivir por cada palabra de Dios. Bebemos estas palabras de vida absorbiéndolas de la Biblia por medio de la lectura, el estudio y la meditación sobre lo que hemos leído.

El desarrollo del carácter espiritual requiere tiempo y se logra más que todo por la experiencia al aplicar la Palabra de Dios en nuestra vida diaria. El carácter divino se va desarrollando a medida que vamos discerniendo entre el bien y el mal (por medio de la revelación de Dios en la Santa Biblia), entre los verdaderos valores y los falsos, entre la verdad y el error, al escoger el bien y rechazar el mal, y a medida que aprendemos, con la ayuda del Espíritu Santo de Dios, a *resistir* el mal y *hacer* el bien. El crecimiento en el conocimiento y el carácter espiritual es un proceso lento que continúa a lo largo de toda la vida.

3. ¿Es la oración algo muy importante para

Fotografías e ilustraciones: Página 3: IDU. Página 4: arriba a la izquierda, NFB; abajo a la izquierda, H. Armstrong Roberts; derecha, IDU. Página 6: Basil Wolverton. Página 8: arriba a la izquierda, IDU; arriba a la derecha, Photo Researchers — Maslowski; centro a la izquierda, American Stock; centro a la derecha, H. Armstrong Roberts; abajo, IDU. Página 9: arriba, IDU; centro a la izquierda, Bethlehem Steel; centro a la derecha, Chevrolet; abajo a la izquierda, AP; abajo a la derecha, Wide World. Página 11: AP. Página 13: NASA. Página 15: IDU.

nuestro crecimiento espiritual y para poder vencer? Mateo 6:5-15; Efesios 6:18.

Comentario: Además del estudio de la Biblia, la oración ferviente es absolutamente necesaria. También recibimos alimento espiritual por medio del contacto personal diario con Dios. Cuando estudiamos la Biblia, Dios nos habla. Y nosotros hablamos con Él cuando oramos. De este modo conocemos a Dios realmente, tal como conocemos mejor a las personas cuando conversamos con ellas.

4. El amor que compartimos fraternizando con otras personas engendradas espiritualmente en la Iglesia de Dios, ¿es otra manera importante de crecer en el carácter divino? I Juan 1:3, 7; Hebreos 10:25.

5. ¿Cuál es el papel de la Iglesia de Dios en el crecimiento espiritual de cada cristiano? Gálatas 4:26; Hechos 20:28; Efesios 4:11-15.

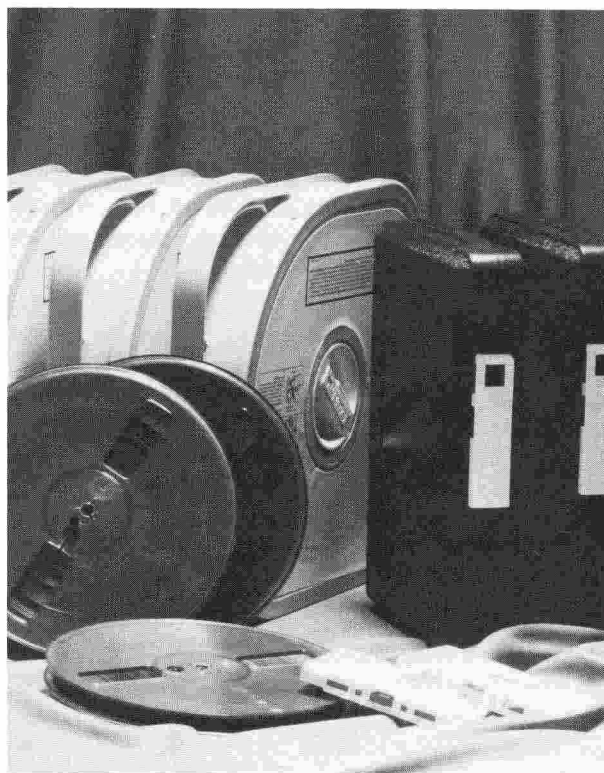
Comentario: La Iglesia de Dios es la “madre” espiritual de quienes han sido engendrados por medio del Espíritu Santo. Dios ha puesto a sus ministros llamados y escogidos en su Iglesia para que “apacienten las ovejas”, de manera que los miembros puedan crecer espiritualmente. Cristo ha dado a sus ministros la tarea de instruir, enseñar y aconsejar a los miembros de la Iglesia. Así, del mismo modo como una madre alimenta a la criatura engendrada en su vientre por medio de la placenta y el cordón umbilical, los hijos de Dios se nutren con el alimento espiritual *dentro de la verdadera Iglesia*.

Y así como la madre humana lleva su hijo sin nacer en el lugar donde está mejor protegido de peligros o daños físicos, la Iglesia protege también a los hijos engendrados de Dios para que no sufran daño espiritual a causa de las falsas doctrinas de ministros falsos que se hacen pasar por los representantes de Cristo, cuando en realidad (ya sea que se den cuenta o no) son representantes de Satanás y de sus caminos (II Corintios 11:13-15).

6. Si somos cristianos engendrados espiritualmente, ¿cuándo nos convertiremos en miembros maduros de la familia de Dios? I Tesalonicenses 4:16-17; Filipenses 3:20-21; I Juan 3:2.

Comentario: Finalmente, el increíble potencial humano se convertirá en realidad cuando hayamos resucitado de entre los muertos o hayamos sido transformados de carne mortal en espíritu inmortal al regreso de Cristo. ¡Entonces habremos *nacido* dentro de la familia divina y tendremos la *plenitud* del carácter de Dios!

Pero, ¿cómo restaurará Dios el aspecto físico y los conocimientos de aquellas personas cuyos cuerpos han vuelto al polvo de la tierra? ¿Qué pasará



MILAGROS MODERNOS—Al igual que una cinta magnetoelectrónica puede reproducir fielmente música muy hermosa o un programa de televisión a todo color, el “espíritu humano” hace posible el milagro de reproducir a una persona en su totalidad al momento de la resurrección.

con el carácter justo que Dios desarrolló en ellas mientras vivían? Las respuestas a estos interrogantes tienen que ver con el “espíritu en el hombre”.

La grabación espiritual

Aunque el hombre trabaje sin descanso para acumular una fortuna, nada de ello podrá llevar consigo al morir. En la vida hay, sin embargo, algo de valor infinito que no se pierde al morir. Es el carácter espiritual y justo que Dios, el Alfarero Supremo (Isaías 64:8), está formando en sus hijos. En la resurrección, no sólo nuestro aspecto será como el de ahora (sin defectos ni tachas, por supuesto) sino que tendremos además los mismos conocimientos que adquirimos en esta vida, ¡y el mismo carácter!

Algunos hombres de Dios, como Abraham, Moisés, David y Daniel, murieron hace miles de años. Sus cuerpos se descompusieron y regresaron al polvo de la tierra hace mucho tiempo. ¿Cómo pueden volver a existir como personas individuales? Dios tuvo que proveer alguna manera de *conservar* su forma, apariencia, mente y carácter.

Dios puede revivir a un individuo muerto aunque su cuerpo humano se haya desintegrado o descompuesto, aunque haya sido quemado y las cenizas hayan sido esparcidas a los cuatro vientos. Es el "espíritu en el hombre" lo que preserva nuestra forma, figura, memoria y carácter. El cuerpo inmortal que resucita en la primera resurrección será exactamente igual al anterior, aunque entonces estará compuesto de espíritu.

Recordemos que Dios pone dentro de cada persona un espíritu humano independiente. Ya hemos explicado que este espíritu no da vida; tampoco puede ver, oír, sentir ni pensar. Pero sí le da al cerebro poder mental. Y este espíritu graba todo el conocimiento recibido por medio de los cinco sentidos y graba el carácter que la persona haya desarrollado en su vida. El espíritu humano también graba la personalidad del individuo y su estructura o forma física.

1. ¿Qué le sucede al espíritu humano después de la muerte? Eclesiastés 12:7.

Comentario: Al morir, dejamos de estar conscientes (Eclesiastés 9:5; Salmos 146:4). El cerebro físico se descompone. Mas el espíritu humano inconsciente (separado del cerebro humano que hacía posible la conciencia) regresa a Dios. ¡Dios lo conserva intacto hasta la resurrección! Este es el único elemento *dentro* del ser humano que hace posible la existencia de la persona nuevamente como individuo. Por tanto, la Biblia dice que los muertos "duermen" mientras tanto (Daniel 12:2).

Así pues, cuando una persona muere, aquella "grabación" espiritual regresa a Dios y Él la "archiva" hasta el día en que el individuo sea resucitado a un estado consciente y con su propia personalidad.

Para comprender mejor cómo el espíritu en el hombre conserva la conformación física individual, su conocimiento, carácter y personalidad intactos hasta la resurrección, consideremos la forma como las grabaciones electromagnéticas se utilizan para preservar sonidos e imágenes. En una grabación sonora, la voz o la música de una orquesta se preserva por medios electromagnéticos. El ojo no ve lo que está grabado en la cinta, pero allí está. Entonces, al tocarse la cinta, el sonido es reproducido o "resucitado". Antes de ese momento no hacía ningún sonido, mas al tocar la cinta todo el sonido "recobra vida", tal como sonaba cuando se grabó.

En el caso de grabaciones para la televisión, se preserva tanto el video (la imagen) como el audio (el sonido), y todo "vuelve a vivir" con sus colores y sonidos cuando se toca la cinta.

Hoy este proceso se ha convertido en algo común y corriente. Hemos llegado a un punto en que estos "milagros modernos" forman parte de nuestra vida diaria. Entonces, ¿acaso puede ser demasiado difícil para el Creador preservar al individuo único que somos por medio del espíritu en el hombre?

2. ¿Qué cuerpo recibirán los muertos en Cristo al resucitar? Filipenses 3:20-21; I Corintios 15:42-44, 52.

Comentario: El individuo resucitado, ahora nacido de Dios, estará compuesto de *espíritu*, no de materia como lo fue el modelo humano. Volverá a vivir súbitamente con su nuevo cuerpo, y para él será como el instante inmediatamente después de haber perdido la conciencia al morir. Su memoria estará intacta. Su apariencia será igual a la que tuvo siendo un ser humano físico. Allí estará el carácter que fue desarrollado en él. Y vivirá para *siempre*.

Ahora vemos claramente el gran propósito que tuvo Dios al crear al hombre como un ser *único* en medio de toda su obra física. El hombre mortal tiene a su alcance la gloriosa realidad de participar en la resurrección de los muertos y recibir la inmortalidad ¡para reinar eternamente como miembro de la familia de Dios! □

LECTURA ADICIONAL ¡GRATIS PARA USTED!



Estas publicaciones están relacionadas con el tema de esta lección y constituyen un importante suplemento para la misma.